

LOS CAMPOS DE ACCIÓN DEL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN HACIA EL AÑO 2000

Eduardo Salas Estrada

Me ha correspondido el honor de dirigirme a ustedes en esta ocasión, para intentar presentar cuáles serán los campos de acción del profesional de la información hacia el año 2000. Como es muy fácil equivocarse al intentar hacer predicciones para el posible desarrollo de un medio tan cambiante, a causa del impacto de las nuevas tecnologías, intentaré presentar algunas tendencias que se están citando en la literatura de nuestra especialidad, especialmente aquellas que parecen tener presencia en nuestros escenarios locales.

En primer lugar, de acuerdo con Oboler¹, tres revoluciones coinciden con nuestra civilización: la explosión de la información, la sociedad de la computadora y la revolución de las comunicaciones. Todos estos eventos posteriores a la II Guerra Mundial, y cada uno interactúa con los otros. El bibliotecario debe estar involucrado con todas ellas; la única pregunta que obligadamente surge es si éste las afectará, o si resultará afectado por su influencia; puesto que en otra forma, el bibliotecario —un especialista de la información y de las comunicaciones, desde los inicios de la profesión bibliotecaria— no puede ocultar un amor por los libros y por la gente, y una cierta aversión, o al menos refracción, por la máquina, y aun así cumplir con la misión principal del bibliotecario en el mundo de hoy.

Creemos firmemente que la bibliotecología de hoy, es muy distinta de la de hace 20 años, pero sigue siendo esencialmente bibliotecología.

¹ Eli Oboler, *To free the mind: Libraries, Technology and intellectual freedom*. Littleton, Colorado, Libraries Unlimited, 1873.

La ciencia de la información, según Mary Jo Lynch², trabaja con muchos de los mismos problemas intelectuales que han sido de interés para los bibliotecarios por siglos. Es cierto, los científicos de la información (alguna vez documentalistas) a menudo usan métodos más analíticos para estudiar esos problemas, pero hay muchas razones para ello y no es éste el lugar de entrar en mayores detalles.

Los bibliotecarios a menudo son miembros de la American Society for Information Science (ASIS), y las escuelas de bibliotecarios son a menudo escuelas de bibliotecología y ciencia de la información.

Por estas razones queda claro que la ciencia de la información no está en realidad separada de la bibliotecología, como lo están otras disciplinas (economía, psicología o ciencias políticas).

Las bibliotecas siempre han enfrentado competencia con los libreros, de manera semejante como las escuelas públicas han competido con las escuelas privadas, por ejemplo, y es grato encontrarlos que en estas Jornadas hay una conjunción de esfuerzos entre bibliotecarios, autores, editores y distribuidores de libros, tal vez debido a que en conjunto comenzamos a percibir más claramente el valor de la información, lo que seguramente generará un aumento creciente en la responsabilidad de aquellos que saben cómo acceder a esa información y manejar en forma eficiente el uso de este recurso. Si los bibliotecarios no enfrentamos este reto, otros podrán llenar el papel de "especialistas de la información". Una de las más grandes fuerzas de la bibliotecología es su compromiso con un conjunto de valores humanistas, tenidos en alta estima, sobre los contactos interpersonales que se mantienen con los usuarios.³

La bibliotecología en el futuro no estará limitada a la estructura que actualmente conocemos, sino que habrá un edificio, albergando tanto los materiales como los accesos de telecomunicación electrónica a redes; pero la mayoría de los bibliotecarios estarán en oficinas, en puntos de servicio, fuera de las bibliotecas, en donde puedan estar cerca de las acciones de su comunidad de usuarios. Redes de circuitos electrónicos mantendrán a esos bibliotecarios en conexión con su biblioteca.

Las bibliotecas deben buscar activamente oportunidades de financiamiento, anticiparse a las necesidades y esforzarse por satisfacerlas

² Mary Jo Lynch, *Library trends*, (Issue editor on Research in Librarianship). Introduction, 32 (4) 361-365, Spring 1984.

³ Thomas J. Surpprenant and Claudia Perry-Holmes. *The reference librarian of the future: A Scenario*. RQ 25 (2): 234-238. Winter '85.

con espíritu empresarial. Si los bibliotecarios no toman esa iniciativa, hay empresarios orientados al lucro que estarán dispuestos a llevarse lo mejor del mercado de la información y cosechar las recompensas.

Lo que más necesitamos en esta coyuntura crítica para los bibliotecarios es aceptar la innovación y una franca disposición para experimentar. Confianza en nuestras habilidades y potencialidades y, sobre todo, convicción para guiar. La profesión debe hacer esto para asegurar que la misión de las bibliotecas seguirá siendo viable en la era de la electrónica. La estructura de la bibliotecología tomará una variedad de formas y el papel del bibliotecario podría cambiar. Lo que es urgente es que comencemos a pensar que el futuro evolucionará y comencemos a prepararnos como profesión para un papel de líder en la sociedad del futuro.

Según Edwin Cortez,⁴ la profesión de información está cayendo en manos de un grupo de gente diferente, que tiene poco que ver con la educación bibliotecaria y que se llaman a sí mismos administradores de información (Information Managers).

En general, a futuro, el campo de la información necesitará personas que entiendan el "negocio" de la información: cómo funciona, cómo se comercializa y cómo produce utilidades. El bibliotecario del futuro deberá estar preparado para asumir un papel más amplio dentro de una sociedad que depende del manejo eficaz de la información. Las técnicas de administración de recursos de información parecen ser la mejor herramienta para que los nuevos bibliotecarios asuman un papel de liderazgo en el mundo de la información, sea dentro o fuera de la bibliotecología tradicional.

Para ello debemos entender lo que nuestro campo es fundamentalmente, no es bibliotecología, sino información. Necesitamos entender las propiedades de la información, cómo la procesan los humanos y los ambientes en que la utilizan. Cada bibliotecario profesional necesita comprender la base teórica así como los valores compartidos y la orientación filosófica del campo.

Sin embargo, las estructuras de personal podrán verse afectadas a causa del impacto de las nuevas tecnologías, por ejemplo:

- Disminución del número de catalogadores, en la medida en que la catalogación se realice por contrato con

⁴ Edwin M. Cortez, "Developments in Special Library Education: Implications for the present and future". *Special libraries* 77 (4) 198-206 Fall 1986.

Centros Regionales o Especializados, en donde los materiales de los clientes serán catalogados.

- Reducción de personal auxiliar, conforme aumentan las labores rutinarias de la biblioteca, como son la circulación y adquisición, ya que éstas se ajustarán a normas nacionales bien definidas.
- Menor número de personal para atender el préstamo interbibliotecario, en la medida que se desarrollen sistemas comerciales de distribución de documentos como SENARC o University Microfilms UMI Article Clearinghouse.⁵

En un trabajo sobre el uso de microcomputadoras en la educación bibliotecológica y ciencia de la información, Schlessinger⁶ concluye lo siguiente:

1. Los docentes de la bibliotecología parecen haber aceptado el mundo de la computación/información como parte suya y con un entusiasmo que no fue característico en el pasado.
2. Una gran mayoría de programas de educación bibliotecológica actualmente tienen contenidos significativos de microcomputadoras.
3. Las microcomputadoras en programas de educación bibliotecológica están siendo usadas para una amplia variedad de funciones de enseñanza. Los autores predicen que:
 - a) El intenso uso actual en el desarrollo de una cultura de cómputo pronto será abandonado, puesto que la educación en cómputo será adquirida mucho antes de ingresar a los niveles profesionales, conforme más programas elementales de secundaria y preparatoria hacen de ella una de sus metas.
 - b) Habrá una presión creciente por hacer la competencia en programación de computadoras, un requisito para los graduados de un programa de educación bibliotecológica.
 - c) Habrá un énfasis creciente sobre los programas de educación bibliotecológica de graduados, para adquirir capacida-

⁵ Allen B. Veaner, 1985 to 1995: "The next decade in Academic Librarianship, Part I". *College & Research Libraries* 46 (3): 209-229, may 1985.

⁶ Berard S. Schlessinger and June H. Schlessinger. "The use of Microcomputers in education for Librarianship and Information Science": *The Application of mini and micro-computers in Information, Documentation and Libraries*. C. Karen and L. Perlmutter (ed) Elsevier Science Publishers B.V., 1983 p. 177-182.

des avanzadas para trabajar con paquetes estadísticos, problemas de administración bibliotecaria y administración de sistemas de información.

4. En nuestro deseo de utilizar esta nueva herramienta eficazmente y para el mayor beneficio de nuestra profesión y de la sociedad, debemos tener en mente al menos dos salvavidas que deben estar presentes.

a) La protección de la bibliotecología tradicional y todos sus grandes "bienes" por medio de la conservación de los valores que le dan los elementos tradicionales como selección, clasificación y consulta en nuestra currícula.

b) La protección de la privacidad individual, en un sistema que estará invadiendo hogares y entidades administrativas menores en forma positiva; pero que pueden dar oportunidad para una invasión simultánea, en forma negativa, que no ha sido pensada, mucho menos estudiada.

Tees⁷ por su lado afirma que los conocimientos o habilidades calificadas como esenciales o útiles serán los siguientes:

CONOCIMIENTOS O HABILIDADES	PORCENTAJES
— Habilidad para comunicarse verbalmente	98.1
— Conocimiento de fuentes de consulta básicas	95.3
— Habilidad para conducir una entrevista de consulta	94.9
— Habilidad para desarrollar una estrategia de búsqueda	94.9
— Habilidad para escribir bien	94.0
— Habilidad para comunicarse con el personal	92.5
— Poseer actitudes de servicio	92.3
— Habilidad para tomar decisiones	90.2
— Conocimiento de fuentes de temas específicos a su Biblioteca	89.3
— Habilidad para exponer un problema	89.3

⁷ Miriam Tees, "Graduate education for special librarians; What Special Librarians on looking for in graduates". *Special Libraries* 77 (4): 190-197, Fall 1986.

Fondin⁸ pronostica que al final de la presente década podemos prever la necesidad de contar con:

- Administradores de documentos primarios
- Bibliotecarios de medios múltiples
- Especialistas en búsquedas en línea
- Analistas de publicación/editores telemática
- Administradores de pequeños sistemas de información automatizada
- Diseñadores/analistas de sistemas de información.

Cualquiera que sea el formato o soporte, tenemos que darnos abasto con la información, con o sin papel o en cualquier otra forma, y eso es lo que tenemos que debatir. Como "preservadores" del pensamiento y la memoria humana colectiva, los bibliotecarios se necesitarán más que nunca, conforme nos movemos hacia el final de este siglo. En uno de sus últimos artículos, Jesse Shera, decano de los docentes de la bibliotecología, nos recordó lo que es la bibliotecología:

Yo expongo que hay tres componentes en el concepto de la biblioteca. Primero hay adquisición, lo que significa saber qué adquirir y cómo adquirirlo. La adquisición significa un conocimiento sustantivo de los materiales y los usos a los que el conocimiento puede y debe ser puesto. El segundo es la organización, esto es, formas en que los materiales acumulados pueden arreglarse y procesarse para su máxima conveniencia y eficiencia en su uso. Es aquí y sólo aquí, subraya, que la ciencia de la información hace su contribución a la bibliotecología. La tercera es interpretación y servicio.⁹

El papel de los bibliotecarios, en el futuro como en el pasado, será desarrollar la función bibliotecaria: decidir qué información reunir y preservar, cómo organizarla y cómo hacerla libremente accesible para la sociedad, pero no es lucrativa y no podemos confiar en el sector comercial para desempeñarla.

El trabajo de los bibliotecarios es guiar a sus bibliotecas a través

⁸ Hubert Fondin, "The Impact of New Information System on the Training of future information professionals". *Journal of Information Science* 8 (2): 49-55, 1984.

⁹ Allen B. Veaner, 1985 to 1995: "The next decade in Academic Librarianship, Part II". *College & Research Libraries* 46 (4): 295-308, July 1985.

de una transición importante de instituciones centradas en colecciones (como son actualmente), a instituciones orientadas al acceso y al servicio, que deben ser, y creo llegarán a ser en las próximas dos décadas,¹⁰ a este respecto Allen Veaner dice:

Por más de un milenio la biblioteca ha experimentado generaciones de medios ambientes y ha sobrevivido como institución social esencial. Por cualquier forma en que se le denomine, esa institución, esa infraestructura, será todavía una biblioteca. Y esa infraestructura aún necesitará bibliotecarios como intermediarios, maestros, consultores, consejeros e intérpretes. De hecho, el desarrollo de la llamada "biblioteca electrónica" impondrá aún mayores demandas a los bibliotecarios, porque mientras el medio es menos visible se hace más grande la necesidad del intermediario.¹¹

En primer lugar debemos tener en cuenta que nuestros usuarios seguirán siendo personas y las personas cambian lentamente. En segundo lugar, el enorme almacén de material que aquellos antiguos, pero curiosamente convenientes medios de acceso, que llamamos libros y revistas, ni desaparecerán ni llegarán a ser rápidamente obsoletos. Mientras probablemente podamos, seguramente no usaremos rayos laser para leer el contenido de cada libro, revista y periódicos viejos —por no decir folletos, manuscritos, ilustraciones, cartas y gráficas— en memorias de computadoras y medios de almacenamiento similares.¹²

Claramente expuesto, si las bibliotecas han de sobrevivir como servicios viables, deben no solamente entender las tecnologías actuales de computación y telecomunicaciones, sino deben desarrollar y ejecutar planes efectivos para instrumentar esas tecnologías. Este es un asunto a todos los niveles: local, estatal, regional y nacional. Hacerlo requiere dinero, talento, educación, creatividad, determinación, consenso, administración y, sobre todo, visión.¹³

¿Seremos capaces de hacer nuestra aportación para enfrentar el reto que la sociedad de entonces nos presente?

¹⁰ Richard De Gennaro, "Shifting Gears: Information Technology and the Academic Library". *Library Journal* 109 (11): 1204-1209, June 1984.

¹¹ Allen B. Veaner, *op. cit.* p. 228.

¹² Pat Molholt, "The Information Machine: a New Challenge for Libraries". *Library Journal* 116 (16) 47:52, Oct. 1, 1986.

¹³ Clifford A. Lynch, "The Telecommunications Landscape: 1986". *Library Journal* 111 (15): 40-46, Oct. 1, 1986.